

RIT 74-2024.

Sentencia condenatoria.

Santiago, diecisiete de abril de dos mil veinticuatro.

**VISTOS:**

Con fecha once y doce de abril de dos mil veinticuatro, ante la Sala integrada por los magistrados don Raúl Díaz Manosalva, quien la presidió, doña Ana Carolina Larredonda Muñoz, en calidad de integrante y doña Paula Rodríguez Fondón, como redactora, se llevó a efecto la audiencia de juicio correspondiente a los autos **RUC 1901163429-2, RIT 74-2024** de este tribunal, seguidos en contra del acusado **CLAUDIO MARCELO FUENTES DIAZ**, cédula de identidad número 10.786.050-9, nacido en Santiago el 3 de noviembre de 1968, 57 años, soltero, mecánico, domiciliado en avenida Marsella n° 5630, Población Juanita Aguirre, comuna de Conchalí.

En representación del Ministerio Público, como acusadora, compareció la fiscal doña Lía Herrera Flores.

La defensa estuvo a cargo de la defensora penal pública doña Ingrid Kaempfe Vásquez.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** *Acusación:* Que el Ministerio Público sostuvo su **acusación**, en los mismos términos indicados en el auto de apertura de juicio oral, en contra del acusado Claudio Marcelo Fuentes Díaz, fundada en los siguientes **hechos**: “El “El 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 hrs., el imputado Claudio Marcelo Fuentes Díaz ingresó escalando al techo hasta un patio interior y luego ingresó al inmueble destinado a restaurant denominado “El Huaso y El Inca” y bodega adyacente, ubicados en Avenida Independencia n° 5467 y 5493, comuna de Conchalí, respectivamente, propiedad de doña Lidia Inés Gajardo Gómez, lugar donde, mediante la transmisión de calor por contacto directo con algún objeto incandescente con cajas de plástico y maderas ubicadas junto a la pared norte divisoria de cocina con bodega prendó fuego al lugar ocasionando un incendio, el cual destruyó prácticamente la totalidad del inmueble y ocasionó daños evaluados en \$100.000.000, huyendo posteriormente del lugar en dirección desconocida.”

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos son constitutivos del delito de incendio en lugar no habitado, ilícito previsto y sancionado en el artículo 476 n°2 del Código Penal, en grado de consumado, en el que le ha correspondido al acusado participación en calidad de autor.

En opinión de la Fiscalía, respecto del acusado no concurren circunstancias agravantes y luego de citar como preceptos legales aplicables los artículos 15 n° 1, 31, 51, 68, 69, 476, todos del Código

Penal; artículos 1, 3, 247, 248 letra b), 259 y siguientes del Código Procesal Penal, solicita se imponga al acusado la pena de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales y las costas de la causa.

**SEGUNDO:** *Alegatos de Apertura:* Que al evacuar sus **alegatos de apertura** los intervinientes señalaron lo siguiente:

I.- **El Ministerio Público** refiere la prueba que rendirá en la audiencia para acreditar los hechos, dinámica y circunstancias de los mismos, así como la participación que se le atribuye, más allá de toda duda razonable, por lo que solicita la condena del acusado en los términos de la acusación.

II.- **La defensa** plantea la teoría alternativa de falta de participación, el acusado es vecino cercano y se encontraba en su domicilio, presentará prueba testimonial que dará cuenta de ello ya que se le confundió con otra persona. No existe explicación para adoptar esa conducta, no tiene la destreza física de la persona que se observa en las fotografías y fotograma. Desde el inicio de la investigación ha sostenido su versión y aportó información de su teoría. Solicita la absolución de su representado.

**TERCERO:** *Declaración del acusado:* Que el acusado Claudio Marcelo Fuentes Diaz renunció a su derecho a guardar silencio y al **declarar en la audiencia** y señaló que se le acusa de algo que no cometió. Investigaciones fue a su casa y no lo encontró, después lo siguieron buscando y lo tomaron detenido, posteriormente lo trasladaron a Santiago 1 y lo soltaron porque no había justificación, estuvo en libertad y después lo detuvieron nuevamente. No ha podido ver a su familia. No fue él quien lo hizo.

**A la defensa respondió** que se le acusa de algo que no cometió. Fue para el estallido social, había mucha rebelión y revolución en la población y cree que ahí hay cámaras que filmaron lo que pasó. Esto pasó en Independencia con Arboleda, es una calle de una sola dirección y se debe ver todo. Estaba en su casa y tiene dos testigos que estaban con él, quedó anonadado cuando le dijeron que lo había hecho. Esto fue en la noche y le avisaron a las 6 o 7 de la mañana, estaba acostado. Le avisaron uno vecinos, Le dijeron que le estaban echando la culpa que había quemado el restaurante El Huaso y el Inca. Esa noche se embriagó, estaba en estado etílico en su casa. Su casa queda en la dirección que dio antes, calle Marsella n° 5630, comuna de Conchalí. Vivía allí en ese tiempo. Vive solo, pero adelante hay un arrendatario, don Ramón, arrienda hace como 5 años. Le arrendaba su mamá cuando estaba viva, ella falleció para la pandemia, hace como 4 años. Las casas son separadas, él vive atrás y el arrendatario adelante. Es una pieza. El arrendatario siempre lo ve cuando sale, porque pasa por ahí. La otra testigo que tiene es Carola Bernal, estaba con él tomando unas copas en su casa. Con Carola son amigos desde la infancia, estaban celebrando la amistad que tenían de estar solos, llegó solo y ella lo acompañó en todo momento como amiga, Los vecinos como a las 7 de la mañana le avisaron que le estaban echando la culpa. A uno de ellos le dicen Enzo Fittipaldi y el otro es su hermano. Le dijeron que la gente de alrededor le echaba la culpa. Él pasa por ahí seguido, pero nunca había tenido conflicto con las personas,

a lo mejor es envidia. No sabe por qué lo estaban señalando a él. Después de eso se quedó en la casa y no le dio importancia, pero con el tiempo cuando Investigaciones lo buscó y lo tomaron detenido no sabía por qué lo acusaban, sólo sabe que hubo un incendio. Supuestamente lo tienen grabado, pero no es él. No hace eso. Con 57 años de vida en la población, todos lo conocen, incluso la vecina que está en el público, que lo vino ver. No comentó esto con otras personas, sólo lo declaró a su defensora, a través de la pantalla. Estaba la fiscal también y le hizo unas preguntas que respondió y le contó lo mismo. Le aportó también información sobre los testigos que señaló.

**A la fiscal respondió** que ese día estaba con Carola Bernal, estaba con ella solamente y don Ramón estaba adelante, donde vive él. Con Carola estaban celebrando tomando alcohol y había música.

*Como se advierte el acusado niega la comisión del delito que se le atribuye en la acusación y afirma que el día y hora de los hechos estaba en su domicilio, ubicado en calle Marsella n° 5630, comuna de Conchalí, en compañía de una amiga, Carola Bernal, bebiendo alcohol y eso lo vio su arrendatario, Ramón, quien vive en la parte de adelante del sitio y puede observar cuando entra y sale de su casa. Agregó que alrededor de las 7 de la mañana los vecinos le avisaron que le estaban echando la culpa del incendio del restaurante El Huaso y el Inca, ignorando el motivo de esa imputación, atribuyéndola a envidia, haciendo presente, además, que la persona que aparece en las grabaciones no es él.*

**CUARTO:** Convenciones probatorias: Que según da cuenta el auto de apertura, las partes **no acordaron convenciones probatorias** autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

**QUINTO:** Medios de prueba: Que, centrada la controversia en los términos señalados, el Ministerio Público, con la finalidad de acreditar los presupuestos fácticos de la acusación y la participación que se atribuye al acusado, rindió los siguientes **medios de prueba:**

I.- Prueba testimonial:

1.- La declaración de **ELIAS ANIBAL AGURTO HUENTRO**, cabo 2 de carabineros.

2.- La declaración de **SONIA ELIZABETH MARALLANO ULLOA**, víctima en su calidad de arrendataria del restaurante “El Huaso y el Inca”.

3.- La declaración de **LIDIA INES GAJARDO GÓMEZ**, víctima, propietaria del local comercial.

4.- La declaración de **PEDRO ANIBAL SANDOVAL VASQUEZ**, vecino del local comercial.

5.- La declaración de **JAIME RUBEN UMAÑA HUENTELEN**, sargento 2° de carabineros con desempeño en el Departamento OS 9.

6.- La declaración de **EDUARDO HERNAN VICUÑA VARGAS**, ingeniero en prevención de riesgos de Bomberos, de la Compañía de Bomberos de Conchalí,

7.- La declaración de **CRISTIAN FRANCISCO ACEVEDO MARTINEZ**, suboficial de Carabineros.

8.- La declaración de **JUAN PABLO OCAMPO MONTOYA**, capitán de Carabineros.

II.- Prueba pericial:

1.- La declaración de **JOSÉ LUIS ORTEGA CASTRO**, sargento 1° de Carabineros, perito planimetrista forense de Labocar.

2.- La declaración de **GABRIELA VALDEBENITO ZENTENO**, perito químico forense de Labocar.

3.- La declaración de **NICOLÁS FELIPE BUSTOS BARRIGA**, teniente de Carabineros de Chile, perito criminalístico de Labocar.

III.- Prueba documental:

1.- **Informe de cuerpo de bomberos de Conchalí-Huechuraba**, departamento de investigación de incendios de fecha 25 de marzo 2020.

IV.- Otros medios de prueba:

Otros Medios de Prueba:

1.- Set de 72 (setenta y dos) imágenes de sitio del suceso contenidas en peritaje de sitio de suceso n° 9681-2019 de laboratorio de criminalística de Carabineros de Chile.

2.- Set de 4 (cuatro) imágenes de planimetría contenidas en informe pericial planimétrico n° 9681-01-2019 de laboratorio de criminalística de Carabineros de Chile.

3.- Set de 16 (dieciséis) imágenes de cámaras de seguridad, sitio del suceso y comparativo de cámaras de seguridad y evidencia del lugar de los hechos, contenidas en informe policial O S9 n° 102 de fecha 07 de enero 2020.

V.- Evidencia material:

1. Una mochila marca Head color gris y rosado NUE 4996321.

Por su parte, para acreditar su teoría del caso, **la defensa** incorporó los siguientes medios de prueba:

I.- Prueba testimonial:

1.- La declaración de **RAMÓN ENRIQUE MADRID SOTO**, carpintero, mueblista y tapicero, arrendatario del acusado.

El contenido de las declaraciones de los testigos y peritos consta en el registro de audio, por lo que se prescindirá de su reproducción total o parcial de sus dichos, sin perjuicio que en caso de ser necesario se recurra a ello, debiendo hacerse cargo el tribunal de las mismas al valorar los distintos medios de prueba.

El tal sentido, la Excelentísima Corte Suprema ha señalado "(...) cabe aclarar que la ley no demanda en parte alguna transcribir íntegramente en la sentencia los dichos de todos los testigos y peritos que depusieron en el juicio, sino únicamente exponer las razones por las cuales ellos sirvieron para formar la convicción condenatoria, lo cual, desde luego, puede requerir en algunos casos, reproducir o sintetizar parte de sus declaraciones, pero ello no eleva la transcripción a un requisito sine qua non del fallo." (SCS Rol n° 32.691-18).

**SEXTO:** *Alegatos de Clausura, réplicas y palabras del acusado:* Que en sus **alegatos de clausura** los intervinientes señalaron lo siguiente:

I.- **El Ministerio Público** señaló que se han acreditado los hechos materia de la acusación, conforme con la prueba rendida, principalmente con la prueba testimonial de los testigos Elías Aburto, Sonia Marallano y Lidia Gajardo, quienes dieron cuenta de la manera en que tomaron conocimiento de lo sucedido. Por su parte, Pedro Sandoval declaró lo que vio y lo que hizo, detallando que vio al acusado en el patio interior, en el techo en un horario que no correspondía a atención de público, alrededor de las 6 de la madrugada, que salió al exterior y se lo topó de frente, que no lo puede reconocer por su nombre, pero era la persona que anteriormente había visto en el sector y que había efectuado trabajos en el local, la que después se retira y al minuto comienza a salir humo y llamas del local. Si bien desconoce el nombre de la persona, los funcionarios de carabineros señalaron que al momento de tomar declaración al testigo y confeccionar el set fotográfico, lo reconoció en las fotografías exhibidas. Los funcionarios de carabineros dieron cuenta de lo que observaron en el lugar y las diligencias realizadas y replican las declaraciones de testigos, determinando la participación del imputado y como se logró llegar a él. Los peritos del sitio del suceso dan cuenta del inmueble y los daños del mismo, descartando que el incendio se haya provocado por una falla eléctrica, lo que es corroborado por las fotografías y el informe de bomberos. El incendio del artículo 476 n° 2 del Código Penal, vigente a la fecha de los hechos, antes de la modificación de la Ley n° 24.402, mantiene la penalidad y exige incendiar, esto es, prender fuego a algo que no debía quemarse, pero no a cualquier cosa sino provocar un incendio cuya propagación incontrolada no pueda ser evitada por medios externos, como agua, extintores o concurrencia de bomberos. En este caso, conforme con la declaración de los testigos y la presencia de los voluntarios de bomberos. Según el testigo Vicuña, se acreditó que había fuego en el local comercial y peligro de propagación, que ameritó la presencia de terceros a fin de no afectar a vecinos, estableciéndose los

daños del local de propiedad de Lidia Gajardo y arrendado a Sonia Marallano, tratándose de cosas ajenas al imputado. En la figura básica del incendio la penalidad está asociada al avalúo de los daños, pero en este caso es una figura calificada por el peligro que el incendio importa para las personas y se acreditó que el lugar correspondía a un restaurante, un lugar no habitado, ubicado en un poblado, una comuna, que tiene lugares anexos y ello conlleva un riesgo para las demás habitantes y especialmente a los recintos colindantes, como el taller del testigo Sandoval. El delito se encuentra consumado, se trata de un delito de peligro concreto, el fuego se propagó a todo el local que resultó destruido, en los daños evaluados por las víctimas y se requirió la presencia de bomberos para apagar el incendio.

En cuanto a la participación del acusado, no se trató de una detención en flagrancia, porque el imputado huyó del lugar y las diligencias de los funcionarios del OS 9 lograron determinar la individualización o identificación del imputado. Pedro Sandoval relata el día, hora y lugar de los hechos y que observa al acusado, que en ese momento no reconoce, pero sí al momento de enfrentarse al mismo, observando su rostro y recordando que lo había visto anteriormente en el sector y que había efectuado trabajos en el restaurante. El testigo, de 74 años prestó declaración ante los funcionarios de carabineros de Conchalí y posteriormente ante los del OS 9 y son éstos los que señalan que cuando se confecciona el set fotográfico lo reconoce como la persona que estaba dentro del local y lo individualiza en el fotograma exhibido, señalando que al retirarse del local no portaba la mochila, encontrándose la mochila en el interior del local, todo lo cual derriba la presunción de inocencia del acusado.

La defensa plantea la teoría que el acusado no estaba en lugar de los hechos, pero el propio imputado no es capaz de señalar la fecha de los hechos, negando su participación, señalando que estaba en una fiesta con una amiga. El testigo de la defensa señala que estaba en su pieza y que a las 3 o 4 de la mañana se queda dormido y posteriormente lo vuelve a ver a las 7 de la mañana, por lo que hay un lapso de horas en que el testigo no lo ve y no puede acreditar que efectivamente estaba en su domicilio y no en otro lugar. Así hay dos versiones, pero entiende que hay un testigo de edad que no sufrió daño alguno en su patrimonio y por tanto imparcial, que presta declaración en el juicio después de varios años, entregado una versión respecto de la cual no obtiene ganancia alguna. Distinto es lo que ocurre con el testigo de la defensa, quien tendría un vínculo con el acusado y obviamente es parcial a los intereses de la defensa, el cual ni siquiera fue capaz de señalar la fecha de ocurrencia de los hechos, sólo dice que ese día estaban ahí. Estima que la prueba permite establecer la participación del acusado en los hechos y habiéndose acreditado el delito y la participación reitera la solicitud de condena del acusado, como autor del delito de incendio en lugar no habitado.

II.- **La defensa del acusado** dijo que no cuestiona la existencia del delito, sólo la participación porque estima que la prueba no corrobora la intervención de su representado, desde que únicamente sólo un testigo presencial que lo vincula los hechos, un testigo de 74 años y con lentes, quien lo ve a las 6 de la mañana con una visual oscura, identificándolo como la persona que va escalando por los techos,

describiéndolo en su declaración como una persona alta, de tez morena y de 35 años, lo que no coincide con la morfología del acusado y por ello resultaba necesario explicar el estado de intemperancia del imputado, ya que ello le impedía saltar desde los techos. La circunstancia de encontrarse el acusado en su domicilio fue ratificada por el testigo la defensa, Ramón, quien dijo que él estaba festejando con una persona, la testigo que no compareció estrados, en su domicilio y tomando. El testigo vive allí y ratificó la presencia del imputado en esos momentos en el domicilio, pidiéndole que bajara el volumen de la música porque se iba a acostar a las 5 de la mañana, el testigo se va a acostar, duerme alrededor de dos horas y al levantarse verifica que el acusado se encuentra en el domicilio. Los hechos se contextualizan entre las 5 y las 6 de la mañana, que es la hora en que alguien avisa a Sonia del incendio del local. No hay otra sindicación del acusado, Sonia escucha los dichos de Pedro y los relaciona con la persona que ella ubica por los trabajos. Lidia dice que ella le avisa una hija, ni siquiera recibe la información directa de los vecinos. Jaime Umaña refiere que José, un testigo que tampoco compareció, se entera por terceros de quien sería el autor de los hechos y vinculan a su representado porque lo ubican del sector, porque además él tiene una serie de situaciones que dan cuenta que no se lleva bien con los otros vecinos, lo dijo Ramón, ya que en su casa hace fiestas y eso enoja los vecinos y lo relacionan con alcohol y drogas. Pedro dijo que era el drogadicto de la zona por lo que es fácil determinar que esa persona drogadicta y alcohólica pueda cometer ilícitos, la única persona que señala haber visto de frente a las 6 de la mañana sin lentes y sin luz es Pedro, las otras imputaciones son indirectas de terceros que tomaron conocimiento de oídas. Cristian Acevedo lo refiere en los mismos términos en el reconocimiento fotográfico al señalar que Pedro dice que lo ubica e incorporan una fotografía del acusado, en la que lo reconoce. Sonia señala que ella lo escuchó de Pedro y José lo escuchó de comentarios de terceros. No se trata de una detención en flagrancia, su representado refirió que se mantuvo ligado a los actos del procedimiento y que estuvo con cautelares menos gravosas, en libertad. El testigo Ramón da cuenta que se encontraba en el domicilio al momento de los hechos, en estado de ebriedad, lo que sólo puede acreditar con los dichos del acusado y del testigo, pero son dos personas las que dicen que se encontraba en otro lugar al momento de los hechos. Se hace la relación de que llevaba una mochila y que la mochila aparece en el lugar, pero se debe valorar si se trata de la misma mochila. No se debe olvidar el contexto de los hechos, se trata de días posteriores al estallido social, por lo que no se puede verificar que fue el acusado quien lo realizó, porque bien pudo ser un tercero, en el fotograma incluso parece otra persona involucrada y no se investigó acerca de ello, no se verificó si se podía encontrar a una tercera persona involucrada en los hechos. En el estallido social se provocaron diversos daños a la infraestructura y muchos locales comerciales se vieron afectados, por eso era importante verificar si los rayados estaban desde la noche anterior, por lo que no se puede descartar que provengan del estallido social. Se debe valorar la prueba que ha sido incorporada, pero estima que no se comprueba de manera fehaciente la participación del acusado, especialmente debido a la descripción fáctica que realiza el único testigo del momento de los hechos, el acusado es imputado por su mala fama, se refiere que es drogadicto, alcohólico, una persona

que no hace nada y hace fiestas en la casa. Insiste en la absolución del acusado por falta de participación.

Las intervinientes no evacuaron réplicas.

III.- En la oportunidad **prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal**, el acusado manifestó que le quedó dando vueltas lo que se dijo sobre que hizo un pololo, pintó la fachada y cortó el árbol, estaba ahí, pero lo cargan dos meses después de los hechos.

**SÉPTIMO:** *Elementos del delito:* Que para que se configure el delito de incendio del artículo 476 n° 2 del Código penal, vigente al momento de los hechos, es necesario acreditar el incendio de un edificio o lugar aun cuando no estuviese destinado ordinariamente a la habitación, dentro de poblado.

Los bienes jurídicos protegido por la norma penal son la propiedad y el peligro para la vida e integridad física de las personas y seguridad colectiva, por el riesgo de propagación.

**OCTAVO:** *Valoración de los medios de prueba:* Que respecto de la valoración de las pruebas y su idoneidad para tener por establecido, tanto el hecho punible como la participación que se le atribuye al acusado en los mismos, se debe considerar que el estándar probatorio de la duda razonable impuesto por la ley, exige que la hipótesis condenatoria resulte acreditada con las evidencias disponibles, que éstas refuten la versión alternativa de los hechos -cuando existe dicha versión- o que al menos se puedan descartar otras hipótesis en competencia con la acusatoria y que permiten explicar aquellas evidencias de un modo diverso al que se alberga en la decisión de condena. De esta manera, el umbral de la duda razonable impone decidir fundadamente si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria, o si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer la exigencia contenida en el artículo 340 del Código Procesal Penal.

En este punto, resulta pertinente traer a colación lo señalado por el autor Jordy Ferrer en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: "Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc". Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149). Así, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y cuanto el peso del acervo probatorio en su conjunto, acorde al sistema de la sana crítica.

Desde esa perspectiva, las declaraciones de testigos y peritos se abordan, en un primer examen de credibilidad, que se ha denominado credibilidad interna y que trata de establecer el valor o la credibilidad que es dable asignar a los dichos del testigo o perito, aisladamente considerado, en lo que tienen injerencia la contaminación de intereses en el proceso, que actúan como incentivos para una declaración falsa, lo que debe confirmarse o descartarse al tenor de los antecedentes incorporados al juicio. Pero, además, la credibilidad interna de un testimonio se pondera también sobre la base del testimonio mismo considerando aspectos como la plausibilidad, que exige que el relato no contraría las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, al tiempo que no pugne con los antecedentes contextuales, fácticos y emocionales en que se suscitan los acontecimientos, un relato plausible, es un relato que describe el acontecer de un modo razonablemente factible de corresponder a la realidad de dicho acontecer; la coherencia interna del testimonio, en el sentido de que éste no presente aspectos contradictorios, que lo hacen entrar en pugna consigo mismo, a la luz de una lógica elemental del discurso; la consistencia o persistencia del relato, esto es, a la circunstancia de haber sido mantenido sustancialmente inalterado a lo largo del tiempo. Luego, cabe hacer un segundo escrutinio, que se denomina credibilidad externa, en que lo relevante es la concordancia o armonía que su versión de los hechos guarda con el resto de los antecedentes incorporados al juicio. Se trata de un análisis sistemático del testimonio con el resto de las pruebas, en busca de antecedentes de corroboración. Así, un relato resulta más atendible en la medida en que todo o parte de su contenido aparece ratificado por antecedentes externos, esto es, por otros medios de prueba de generación independiente o autónoma al testimonio que se pondera. Todos estos factores han de ponderarse, además, sin perder de vista la individualidad de la percepción y que el testimonio que se presta en juicio se refiere a hechos del pasado, por lo que su relato consistirá en una actualización de la memoria que conserva al respecto.

**NOVENO:** *Análisis de los medios de prueba:* Que en ese entendido, a fin de fundamentar la decisión de condena dada a conocer al emitir el veredicto, lo primero que cabe precisar es que la defensa no controvertió la existencia del delito sino solo la participación que a título de autor se atribuye al acusado Claudio Marcelo Fuentes Díaz, quien afirma haber estado en su domicilio ubicado en Marsella n° 5630, de la comuna de Conchalí, en compañía de una tercera persona, Carola Bernal, al momento de producirse el incendio del local comercial en que funcionaba el restaurante El Huaso y el Inca, en avenida Independencia de la comuna de Conchalí, como se señaló al analizar sus dichos.

Sin perjuicio de lo anterior **en cuanto al día hora y lugar de los hechos**, no existe discusión en que tuvieron lugar el 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 horas de la mañana, en avenida Independencia n° 5467 y 5493, de la comuna de Conchalí, afectando el inmueble de propiedad de doña Lidia Gajardo Gómez, en el que funcionaba el restaurante El Huaso y el Inca perteneciente a doña Sonia Marallano Ulloa, arrendataria del local y titular de la patente comercial, tal como se depende de los dichos de las mencionadas afectadas y lo declarado por don Pedro Sandoval Vásquez, vecino del restaurante y de los funcionarios de carabineros Elías Agurto Huentro, Jaime Rubén Umaña Huentelén, Cristian Acevedo Martínez, Juan Pablo Ocampo Montoya, además de don Eduardo Vicuña Vargas, así

como de lo señalado por los peritos José Luis Ortega Castro y Nicolás Bustos Barriga, todos los cuales dieron cuenta de la manera en que tomaron conocimiento del incendio que afectó el inmueble, constituyéndose en el sitio del suceso.

En cuanto al **desarrollo y dinámica de los hechos**, en primer lugar, el testigo don **Pedro Aníbal Sandoval Vásquez**, vecino colindante del restaurante y propietario de la casa y taller mecánico aledaño al mismo, de manera objetiva entregó un relato lógico, razonado y plausible acerca de lo percibió por sus sentidos, explicando pormenorizadamente que el día 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 horas de la mañana se levantó al baño y sintió ruidos de pisadas en el restaurante y por una ventana del segundo piso que da hacia ese lugar pudo ver a una persona caminando, a la que preguntó lo qué pasaba, respondiéndole ésta que estaba cuidando el lugar, lo que le pareció extraño. Por ese motivo terminó de vestirse, bajó y se dirigió a la calle, percatándose que desde el techo del restaurante una persona saltó a la calle, cayó sobre él y se retiró hacia avenida El Cortijo donde lo esperaba un tercero, advirtiéndole que uno o dos minutos después comenzó a salir humo y llamas del restaurante. Agregó que le pidió a su señora que le avisara a la propietaria, quien vivía cerca del lugar y su vecino llamó a los bomberos, quienes lograron apagar el incendio, presentándose en el intertanto también carabineros y los guardias de seguridad de la comuna. Dijo que su taller contaba con cámaras de seguridad y su hijo entregó las grabaciones a personal policial.

Sus dichos se corroboran con lo señalado por doña **Sonia Elizabeth Marallano Ulloa**, arrendataria del inmueble y propietaria del restaurante El Huaso y el Inca que funcionaba en el lugar, quien explicó que tomó conocimiento del incendio de su restaurante a través de la vecina del taller mecánico aledaño al local, quien alrededor de las 5 o 6 de la mañana le fue a avisar que el restaurante se estaba quemando como, dirigiéndose de inmediato al lugar. Agregó que la vecina le dijo que una persona había ingresado al restaurante y eso se veía en las grabaciones de las cámaras de seguridad que después le exhibieron, por lo que interpuso la denuncia y llamó a la dueña del inmueble para avisarle de lo sucedido. La deponente, en su calidad de víctima, dio cuenta de las pérdidas sufridas, avaluando los daños en la suma de \$15.000.000 ya que no pudo salvar las máquinas, enseres ni mercadería del local. Sus dichos se complementan con lo señalado por la testigo doña **Lidia Inés Gajardo Gómez**, propietaria del inmueble, quien señaló que tomó conocimiento de los sucedida a través de los dichos de la arrendataria del restaurante, doña Sonia Marallano, agregado en el sitio se ubican el local comercial y dos casas, avaluando las pérdidas derivadas del incendio total del local en la suma de \$90.000.000 a \$100.000.000.

Acorde con lo manifestado por los testigos mencionados, el cabo de carabineros **Elías Aníbal Agurto Huentro** precisó que recibió el comunicado radial por el procedimiento de incendio a las 6:30 horas y al llegar al lugar entrevistó a la dueña del local, quien interpuso la denuncia.

Así las cosas, conforme con lo señalado por los testigos es posible establecer que el 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 horas de la mañana, y minutos después que un sujeto ingresara al inmueble ubicado en avenida Independencia 5467 y 5493, comuna de Conchalí, de propiedad de doña

Lidia Gajardo Gómez, en el que funcionaba el restaurante El Huaso y el Inca, perteneciente a doña Sonia Marallano Ulloa y después abandonara el mismo, se produjo un incendio que afectó la totalidad del local y la bodega del recinto, provocando daños de consideración, constituyéndose personal de bomberos para su extinción y evitar su propagación.

Complementado la información entregada por los testigos, don **Eduardo Hernán Vicuña Vargas**, ingeniero en prevención de riesgos de Bomberos, de la compañía de Bomberos de Conchalí, explicó que la alarma de incendio fue recibida a las 6:30 horas de la mañana, constituyéndose bomberos en el lugar a las 06:35-06:40 horas, correspondiéndole la determinación del origen y causa del siniestro, para lo cual se constituyó en el lugar a las 07:20 horas, observando las marcas del fuego y dinámica del incendio, constatando en la primera dependencia, el comedor, fuego muy bajo, en base a hollín y humo en las paredes con un poco más de calcinación a en la pared nor-oriente; en la segunda dependencia el techo estaba más calcinado; la parte de mayor carbonización estaba en la bodega y ventana que da a la cocina, donde identificó elementos combustibles, cajas de bebidas y madera, que determinaron correspondían a la zona focal de inicio del incendio. Agregó que no se pudo determinar la causa ni el origen del siniestro, pero sí que la zona focal esta entre las dos bodegas y la cocina donde está la ventana, añadiendo que sobre la base de los antecedentes y datos recopilados se determinó que no existe en la zona focal el elemento que originó el fuego, sin descartar la participación de terceros. También señaló que revisaron la instalación eléctrica de todos los sectores y la ductilidad de los conductores y no se pudo detectar el aperlamiento por mayor consumo de electricidad ni la ductilidad para cortar fácilmente el alambre, encontrándose la instalación eléctrica en buen estado. Lo expuesto coincide con el contenido del **Informe del cuerpo de bomberos de Conchalí-Huechuraba, Departamento de investigación de incendios** de fecha 25 de marzo 2020, suscrito por el mismo deponente, en el que en cuanto a la determinación de las causas del incendio, señala que efectuado el análisis correspondiente, con el objeto de determinar el o los puntos de origen y permitir la búsqueda de evidencias y elementos que sean capaces de producir la fuente de calor que originó el incendio y concluye lo siguiente: A. Área de origen. Efectuado un análisis sobre la propagación, carga de combustible, alcance e intensidad del fuego y grado de carbonización, se puede determinar como área de origen del fuego la pared norte divisoria de la cocina, con pasillo que permite el ingreso a la bodega. B. Punto de origen. Cajas de plástico y madera. C. Fuente de ignición. Elemento calórico no identificado. D. Causas del incendio. Transmisión de calor por contacto directo, con objeto portador de calor dejado, tirado o caído en el lugar, el cual al mantenerse por un periodo de tiempo en contacto con elementos capaces de arder (madera y plástico), entraron en ignición. No se descarta la participación de terceros.

De esta manera, el testigo, además de precisar que la alarma a bomberos se dio a las 06:30 horas, lo que resulta coincidente con la hora en que se observó la presencia de un tercero en el interior y en el exterior del inmueble, instantes previos a que se advirtieran las llamas y el humo del incendio y conforme con los conocimientos técnicos que posee en la materia, si bien no pudo precisar la

causa y el origen del incendio, logró establecer la zona focal del mismo entre las dos bodegas y la cocina del inmueble, donde se encontraban elementos combustibles, sin descartar la participación de terceros, encontrándose la instalación eléctrica en buen estado.

Adicionando esa información, el teniente de carabineros **Nicolás Bustos Barriga**, perito criminalístico Labocar, dio cuenta del informe pericial de sitio del suceso y explicó que el 27 de octubre de 2019, se constituyó en el lugar, que corresponde a dos inmuebles, un restaurante y una bodega de almacenamiento de víveres, bebidas y licores del mismo y que en su inspección constató restos carbonizados, cajas plásticas y humedad y agua provenientes de las maniobras de extinción de bomberos, dando cuenta de los daños observados. Al efecto, detalló que la puerta de acceso presentaba hollín producto del fuego en su tercio superior, las paredes exteriores mostraban rayados anárquicos, la zona del comedor presentaba daños por el fuego en el cielo raso y mobiliario, hollín en las paredes y ceniza en el suelo, además ausencia de techumbre en el segundo comedor, los baños tenían daños en muro y cielo raso y en el suelo se encontraba parte del cielo raso, la cocina se encontraba totalmente afectada por el fuego y pesquisó la mayor concentración de daños, ausencia techumbre, oxidación de metales, carbonización de maderas, desprendimiento de estructuras metálicas, gran cantidad de cables sueltos, levantando la muestra M1, restos carbonizados, NUE 4996333, con la finalidad de establecer o descartar la presencia de residuos inflamables derivados del petróleo y la evidencia E1, trozo de cable conductor eléctrico, NUE 4996334, para establecer o descartar un accidente eléctrico; en la bodega, en el patio techado las distintas máquinas presentaban adherencia de hollín y daños en el tercio superior, levantando como evidencia E2 una mochila marca Head color gris con rosado encontrada en dicho lugar, desde la cual se levantó la muestra M2 un trozo de tela para establecer la presencia de residuos de hidrocarburos y la evidencia E3 una pañoleta negra con blanco, desde donde se levantó la muestra M3, NUE 4996321; en las dos dependencias interiores de la bodega había daños producto de la acción del fuego, desprendimiento del cielo raso y de parte de la techumbre, reconociendo en las **fotografías de otros medios de prueba 2 (OMP 2)** -imágenes del sitio del suceso contenidas en peritaje de sitio de suceso-, que le fueron exhibidas, las dependencias y daños descritos precedentemente, lo que se valora conjuntamente con sus dichos, apreciándose la concordancia entre lo que muestran las imágenes y lo descrito por el deponente. Asimismo reconoció en la **evidencia material 2 (EM 2)** -una mochila marca Head color gris y rosado NUE 4996321-, que le fue exhibida, la mochila que levantó en el sitio del suceso, lo que se complementa con lo expuesto por el sargento **José Luis Ortega Castro**, perito planimetrista de Labocar, quien dio a conocer la distribución del inmueble, precisando el lugar en que fueron levantadas las muestras y evidencias señaladas, explicando en las imágenes de **otros medios de prueba 2 (OMP 2)** -set de 4 imágenes de planimetría contenidas en informe pericial planimétrico, las dependencias del local y ubicación de las muestras y evidencias referidas, lo que se valora conjuntamente con sus dichos, apreciándose correspondencia entre lo que expone y lo que grafican las imágenes incorporadas a juicio. Por su parte, **Gabriela Valdebenito Zenteno**, perito químico forense del Labocar, evidenciando el

conocimiento suficiente de la ciencia de su especialidad, señaló que las pruebas efectuadas para determinar la presencia de residuos de líquidos inflamables derivados de petróleo en las muestras remitidas M1, M2 y M3 arrojaron resultado negativo para la presencia de residuos de líquidos inflamables derivados del petróleo y la evidencia E1 no mantenía su ductilidad intacta, es decir, tenía una ductilidad negativa, por lo que se determinó que no mantenía signos de modificaciones estructurales compatibles con un accidente eléctrico.

El perito Bustos Barriga precisó, que la cocina fue el área de origen del fuego, desde donde se propagó a las demás dependencias por transferencia de calor y fuego del entretecho, conclusión que resulta coincidente con lo señalado por el testigo experto don Eduardo Vicuña Vargas y lo consignado en el informe del Departamento de Investigación de incendios del Cuerpo de Bomberos de Conchalí-Huechuraba, analizados precedentemente, todo lo cual permite determinar como área de origen del fuego el sector de la cocina del restaurante, desde donde el incendio se propagó a las demás dependencias, desestimando un accidente eléctrico, sin descartar la intervención de terceros, inferencia que resulta compatible con la dinámica relatada por el testigo don Pedro Sandoval Vásquez, quien situó a una persona en el interior y exterior del inmueble, instantes previos al incendio del mismo, lo que permite validar sus dichos y atribuir el incendio a la acción desplegada por dicha persona, lo que resulta del todo lógico atendida la inmediatez con que se observaron las llamas y el humo en el interior del inmueble, luego que la persona se retirara del lugar.

En ese derrotero, a efectos de establecer **la participación que se atribuye al acusado**, materia controvertida en el juicio, don Pedro Vásquez Sandoval, al entregar su testimonio claramente detalló que luego de escuchar el ruido de una persona al caminar sobre las latas del restaurante, por la ventana que da hacia el local, habló con la persona y le preguntó qué pasaba, la que le respondió que lo dejaron al cuidado del lugar, lo que le causó extrañeza y motivó que saliera a la calle, percatándose que la persona con la intención de salir, saltó desde el techo del restaurante y cayó sobre él, reconociéndolo en esos momentos como la persona que con anterioridad habían contratado en el restaurante para pintar la fachada y cortar las ramas de un árbol del frente, la que luego huyó hacia avenida El Cortijo, donde a 200 metros, en la esquina lo esperaba otra persona. Dijo que él se puso de pie y uno o dos minutos después comenzó a salir humo desde el interior del restaurante y luego las llamas, por lo que comentó con su vecino que la persona que saltó provocó el incendio y le pidió a su señora que le avisara a la dueña del restaurante, llamando el vecino a bomberos, los que llegaron rápidamente al lugar. Agregó que su taller tiene cámaras de seguridad y su hijo entregó las grabaciones a la policía.

Explicó que cuando la persona saltó, la reconoció como la que había pintado el restaurante y cortado las ramas del árbol, porque desde su taller lo observó mientras podaba el árbol, preocupado de que una rama no afectara su local, agregando que también la ubicaba de vista porque era del sector y andaba en bicicleta con un perro que lo seguía y al que los vecinos también conocían e incluso otra vecina también lo contrató para cortar un árbol. Añadió que en esos momentos le dijo a la persona “tu

soy” y no alcanzó nada más, porque se retiró del lugar, precisando que desde que vio a la persona por la ventana hasta que se retiró del lugar no transcurrieron más de 5 minutos.

Adicionó que prestó declaración policial y describió a la persona como de tez morena, alta, pero no tanto, delgado, de 35 años y de pelo corto, lo que coincidía con la persona que vio en esos momentos.

Su relato se corrobora con los dichos de doña Sonia Marallano Ulloa, quien sobre este punto señaló que cuando la vecina le fue a avisar del incendio, le dijo que una persona había entrado al restaurante a quemarlo y le mostró un video, donde se ve a una persona que salta del techo y el vecino trató de hacer algo, pero la persona huyó y días después le dijo que era Claudio, ratificando la información relativa a que fue contratado para efectuar trabajos de pintura en el restaurante, por su ex pareja y que se trata de una persona de sector, conocida de los vecinos y al que ubicaba de vista.

La imputación efectuada resulta acorde con los dichos de los funcionarios de carabineros **Juan Pablo Ocampo Montoya, Cristian Francisco Acevedo Martínez y Jaime Rubén Umaña Huentelén**, todos con desempeño en el Departamento OS 9 de Carabineros, quienes dieron cuenta de las diligencias realizadas en el marco de la investigación de los hechos y que permitieron la individualización del imputado.

En dicho sentido, el capitán Ocampo Montoya explicó que luego de constituirse en el sitio del suceso, por el personal de guardia tomaron conocimiento de la existencia de un testigo presencial, don Pedro Sandoval, vecino del local afectado, al cual se le tomó declaración, dando cuenta del contenido de dicha declaración, la que, en lo medular, resulta consistente con la que el mismo deponente entregó en estrados, revelando la consistencia de sus dichos. Agregó que en virtud de dicha declaración y de lo señalado por doña Sonia Marallano y un testigo de nombre José, quien le había entregado información a la anterior, se obtuvo el domicilio del imputado, en calle Marsella 5630 de Conchalí, iniciando su búsqueda a través de los antecedentes de la propietaria de dicho inmueble, doña Flor Fuentes Díaz, obteniendo finalmente el nombre de Claudio Marcelo Fuentes Díaz, quien había sido adoptado por aquella. Con esa información confeccionaron los sets de reconocimiento fotográfico que exhibieron a don Pedro Sandoval, quien lo reconoció como la persona que vio en el local y que salió del mismo en los momentos que el inmueble comienza quemarse; doña Sonia Marallano, quien lo reconoció como la persona que su ex pareja contrató para pintar el local y podar el árbol del exterior del mismo; y el testigo de nombre José, quien lo identificó como el loco Claudio, quien se paseaba por el sector con un perrito, información que se ratifica con los dichos del suboficial Acevedo Martínez, quien efectuó el reconocimiento fotográfico respecto de los testigos Sandoval y Marallano.

Esas diligencias se complementan con el atestado del sargento Umaña Huentelén, quien dio cuenta de la declaración prestada por doña Sonia Marallano, la que también resulta coincidente con la que entregó en el juicio y de la que emana información que ratifica la imputación, ya que agregó que a través de los dichos de un tercero, un vecino de nombre José, quien tenía un local de venta de gas en las cercanías, obtuvo antecedentes sobre la individualización del imputado, refiriendo también lo que el testigo de nombre José manifestó en su declaración policial.

Por su parte, el suboficial Acevedo Martínez también explicó que le correspondió verificar la existencia de grabaciones de cámaras de seguridad en el sector y levantó las grabaciones entregadas por don Gustavo Sandoval Zavala -hijo de don Pedro Sandoval Vásquez-, confeccionando el fotograma de las imágenes, señalando al exhibírsele las imágenes de **otros medios de prueba 3 (OMP 3)** -set de 16 imágenes de cámaras de seguridad, sitio del suceso y comparativo de cámaras de seguridad y evidencia del lugar de los hechos, contenidas en informe policial-, que 13 de las 15 imágenes muestran la secuencia del registro, en que se aprecia la llegada de dos sujetos al restaurante, uno de los cuales portaba una mochila, que ambos permanecen en las afueras del lugar, que el sujeto que porta la mochila trata de subir al techo del restaurante y el otro lo ayuda, que el primer sujeto sube y el segundo permanece en la calle y luego se retira del lugar, que el vecino don Pedro Sandoval sale a la calle, que el primer sujeto salta desde el techo siendo increpado por el testigo y huye del lugar, mientras el testigo trata de darle alcance, lo que se advierte plenamente coincidente con lo manifestado por el testigo presencial don Pedro Sandoval Vásquez.

El suboficial Acevedo dijo que en la imagen 14 del fotograma se grafica un comparativo entre la mochila encontrada en el sitio del suceso, rotulada como E2, y la que el primer sujeto portaba al momento de ingresar al local, a efectos de establecer su correspondencia, lo que, en parecer de estos jueces, no resulta posible de la sola observación de las imágenes. Sin perjuicio de lo anterior, ello en nada incide en las conclusiones a las que ha arribado el tribunal para establecer la participación imputada, desde que de la mochila E2 y de la cual se levantó la muestra de tela M2, no emana ningún antecedente que permita relacionarla directamente con la causa u origen del incendio provocado por el imputado, por cuanto el análisis de la muestra arrojó resultado negativo para la presencia de residuos de líquidos inflamables derivados del petróleo, por lo que su ausencia o presencia al momento que el primer sujeto salta a la vía pública y huye del lugar, carece de relevancia probatoria. También dijo que la imagen 15 solo muestra el exterior del restaurante, lo que no aporta información relevante. En relación con lo anterior, se debe tener presente que los rayados del inmueble y una eventual relación con el contexto de estallido social a la fecha de los hechos, que alude la defensa, no fue acreditada.

Hechas las precisiones anteriores, como se advierte resulta evidente que la secuencia de las imágenes son plenamente coincidentes con lo manifestado por don Pedro Sandoval Vásquez, de manera que no cabe duda que el señalado testigo tuvo contacto directo con el sujeto que ingresó al restaurante momentos previos a que se iniciara el incendio, interactuando con el mismo en dos oportunidades, la primera a través de la ventana del segundo piso de su taller y domicilio, cuando escuchó ruidos que revelaban la presencia de una persona en el techo de restaurante vecino, a la que pregunta qué pasa, respondiendo el sujeto que está cuidando el lugar, la que no lo satisface y determina que salga a la vía pública a verificar la situación, donde se produce la segunda interacción, cuando minutos después lo enfrenta en la vía pública en los momentos que salta del techo a la calle, oportunidad en que puede observarlo abiertamente, reconociéndolo como la persona que anteriormente efectuó labores de pintura y poda en el exterior del local, a la que ubicaba de vista, por ser conocido del sector, andar en bicicleta y

estar en compañía de un perrito, al que los demás vecinos también ubicaban, del cual únicamente ignoraba su nombre y demás antecedentes personales de individualización, pero sin evidenciar duda acerca de a quien correspondía.

En tal sentido se debe tener presente que no se ha incorporado antecedente alguno que permita sostener que el testigo presentara algún impedimento físico que afectara su capacidad visual, sin que el mero hecho de usar actualmente anteojos, resulte suficiente para concluir un menoscabo de su facultad de percepción, la que tampoco puede derivarse de la sola edad del deponente, 70 años al momento de los hechos, como pretende la defensa. Por otro lado, las condiciones de luminosidad permitían la visibilidad, desde que si bien era de madrugada y aún no había luz natural, como se advierte de las imágenes del fotograma exhibido en la audiencia, en el lugar había un poste de alumbrado público que arrojaba luz artificial, por lo que no se advierte desmedro para la capacidad observación, como plantea la defensa, más aún cuando estuvo a escasa distancia del sujeto cuando saltó desde el techo a la calle, para retirarse del lugar.

Tampoco se estableció que el testigo tuviera algún tipo de animadversión en contra del imputado, derivada de una eventual mala relación de éste con los vecinos por las fiestas realizadas en su domicilio o su consumo de alcohol o drogas, como señala la defensa, desde que el deponente explicó que lo ubicaba por transitar por el sector con una mascota, haber realizado trabajos de pintura y poda de un árbol en el local aledaño a su taller y haber sido contratado por otra vecina para también cortar un árbol, aludiendo de manera tangencial a su consumo de drogas como una característica más, pero sin que de ello se pueda desprender un motivo espurio para sindicar al imputado. Por lo demás el único que refirió que tenía problemas con los vecinos por la música y las fiestas fue el testigo de la defensa, don **Ramón Enrique Madrid Soto**, pero no mencionó a algún vecino en particular y menos a don Pedro Sandoval, afirmando también que otros vecinos lo apreciaban por los trabajos que realizaba y la poda de árboles, por lo que no se advierte una especial antipatía en su contra.

Por otro lado, se debe tener en consideración que don Pedro Sandoval proporcionó la información del hechor de inmediato a doña Sonia Marallano, quien además de ratificar que se había contratado a esa persona para efectuar trabajos en el exterior del local y podar el árbol, obtuvo a través de un tercero mayores datos acerca del mismo y de su domicilio, antecedentes que ambos entregaron desde el inicio de la investigación a los funcionarios de carabineros y permitió determinar el domicilio del imputado y su posterior individualización, siendo además reconocido fotográficamente por ambos deponentes. En ese entendido, la descripción general dada por don Pedro Sandoval respecto de que la persona era de tez morena, alta, delgada, de pelo corto y de 35 años, no pasa de ser una apreciación general, que obedece a una percepción, ignorando estos sentenciadores si el imputado hace 4 años se ajustaba a dichas características físicas, explicando el testigo que su edad la infirió de la agilidad que mostraba para subirse al árbol que cortó, pero a esa descripción debe adicionarse el resto de la información concreta entregada el mismo deponente y que permite dar cuenta de que era un sujeto conocido.

Así las cosas, en opinión de estos sentenciadores, los dichos del testigo presencial don Pedro Sandoval Vásquez, se encuentran dotados de credibilidad interna y externa, al ser corroborados por otros dichos y elementos probatorios independientes, según se señaló precedentemente, por lo que resultan suficientes para acreditar que Claudio Marcelo Fuentes Díaz prendió fuego a un inmueble ajeno, en el que funcionaba un restaurante, ubicado en una comuna altamente poblada, con lo que se desestima la tesis alternativa de la defensa, que afirma que el día y hora de los hechos se encontraba en su domicilio en compañía de terceros.

En efecto, el acusado sostuvo que el día y hora de los hechos, se encontraba en su domicilio de calle Marsella n° 5630, comuna de Conchalí, en compañía de una amiga, Carola Bernal, compartiendo y bebiendo alcohol, lo que constató Ramón su arrendatario. Por su parte, don **Ramón Enrique Madrid Soto**, ratificó que arrienda un local a Claudio, el cual vive atrás y respecto del día de los hechos, que no precisó, dijo que estaba trabajando y alrededor de las 04:00 de la mañana le pidió a Claudio, quien estaba en compañía de unas niñas, que bajara el volumen de la música, luego de los cual se acostó como a las 05:00 de la madrugada y alrededor de las 07:00 horas al levantarse vio a Claudio durmiendo en su cama.

El testigo, si bien aludió a un consumo de alcohol por parte del imputado, no refirió el estado que éste presentaba, por lo que de sus dichos no puede establecerse que estaba en estado de ebriedad como afirma la defensa, por lo que sólo es posible desprender la presencia del imputado en su domicilio hasta alrededor de las 05:00 de la mañana y luego a las 07:00 de la mañana aproximadamente, existiendo un lapso de dos horas en que no puede dar fe de la presencia de Claudio en su domicilio, horario que coincide con el del incendio, cuya alarma a bomberos se dio a las 06:30 horas. Así, los dichos del testigo de descargo no permiten descartar la presencia del imputado en el lugar y a la hora de los hechos, por lo que no generan una duda razonable en ese sentido.

**DÉCIMO:** *Hechos acreditados:* Que, de esta manera, ponderados de conformidad a la ley los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio, es decir con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal estima acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes **hechos:**

El 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 horas, Claudio Marcelo Fuentes Díaz ingresó escalando al techo hasta un patio interior y luego accedió al inmueble destinado a restaurant denominado “El Huaso y El Inca” y su bodega adyacente, ubicados en Avenida Independencia n° 5467 y 5493, comuna de Conchalí, respectivamente, de propiedad de doña Lidia Inés Gajardo Gómez, lugar donde prendió fuego al inmueble, ocasionando un incendio que destruyó prácticamente la totalidad del mismo y causó daños evaluados en la suma aproximada de \$100.000.000, huyendo posteriormente del lugar en dirección desconocida.

**UNDÉCIMO:** *Calificación jurídica:* Que los hechos descritos configuran el delito consumado de incendio en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 476 n° 2 del Código Penal, desde que ha quedado acreditado que el acusado Claudio Marcelo Fuentes Díaz, de manera dolosa, prendió fuego

de una naturaleza tal que siguió ardiendo autónomamente, al inmueble comercial en que funcionaba un restaurante y bodega, ubicado en avenida Independencia 5467 y 5493 de la comuna de Conchalí, esto es, dentro de un poblado, constatándose el punto focal del mismo entre las dos bodegas y la cocina, donde se encontraban elementos combustibles, requiriendo para su extinción la activa intervención de bomberos, provocando su destrucción casi total.

**DUODÉCIMO:** *Participación:* Que la participación que se ha tenido por acreditada del acusado Claudio Marcelo Fuentes Díaz sobre la base de la prueba rendida corresponde a la de autor en los términos del artículo 15 n° 1 el Código Penal, toda vez que tomó parte en la ejecución del delito de una manera inmediata y directa, con lo que se desestima la solicitud de absolución de su defensa, fundada en la insuficiencia probatoria para acreditar su intervención en los hechos.

En efecto, el argumento principal de la defensa para restar valor probatorio a los dichos del testigo presencial radica básicamente en supuesto problemas a la vista por el hecho de usar actualmente lentes ópticos y la edad del deponente, así como en las condiciones de luminosidad del lugar, nada de lo cual ha resultado comprobado al tenor de la prueba rendida. Por otro lado, tampoco se ha acreditado un móvil espurio que sustente la imputación, resultando las afirmaciones relativas a que los vecinos tenían una cierta odiosidad o molestia hacia su persona, derivada de su estilo de vida, su consumo de alcohol y drogas y las fiestas que hacía en su domicilio, meras elucubraciones sin sustento probatorio alguno, como se señaló al ponderar la prueba rendida.

**DÉCIMO TERCERO:** *Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal invocadas y audiencia de determinación de pena:* Que, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes señalaron lo siguiente:

I.- El Ministerio Público señaló que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto del sentenciado e incorpora el extracto de filiación y antecedentes de Fuentes Díaz, el cual registra como última condena, la impuesta en causa Rit 8259-2015 del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, por amenazas simples a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, otorgándosele la pena sustitutiva de reclusión nocturna domiciliaria. Solicita se imponga al condenado la pena indicada en la acusación de seis años de presidio mayor en su grado mínimo.

II.- La defensa, sostiene que la pena solicitada no se ajusta a las normas de artículo 68 y siguientes del Código Penal, ya que debe imponerse en el mínimo legal por no concurrir circunstancias agravantes y la defensa entiende que concurre una atenuante, la del artículo 11 n° 9 del Código Penal, el acusado prestó declaración en el juicio situándose en el sector y si bien es diversa de la tesis de la Fiscalía, privación se han aportado antecedentes de la versión del acusado y de la prueba de la defensa, por lo que ha sido relevante para la investigación y el proceso. Solicita que se aplique dicha atenuante y se le considere como muy calificada para efectos de proceder a la rebaja de la pena en un grado. En concreto solicita la pena mínima de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y en su caso la rebaja en un grado de la misma. No solicita penas sustitutivas, pero sí que se le considere los

abonos correspondientes, encontrándose privado de libertad y con anterioridad estuvo con arresto domiciliario parcial, sin costas.

**DÉCIMO CUARTO:** *Atenuante del artículo 11 n° 9 del Código Penal:* Que se rechaza la solicitud de la defensa del encartado Fuentes Díaz de tener por configurada la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 n° 9 del Código Penal, toda vez que para reconocer su concurrencia es necesario que la declaración del acusado al menos resulte armónica, coincidente o complementaria de la prueba que se rinde en la audiencia, de manera que efectivamente contribuya al esclarecimiento de los hechos que se someten a la decisión del tribunal o la participación que en ellos se atribuye, lo que no ha sucedido en la especie, desde que el acusado -ejerciendo su derecho a defensa-, al prestar declaración en esta causa, tanto en el juicio como en la etapa de investigación, se limitó a negar su intervención en los hechos, afirmando haber estado en su domicilio en compañía de una tercera persona, entregando antecedentes de los testigos de dicha situación, con la finalidad de exculpar su responsabilidad, lo que contradice la prueba de cargo, por lo que su declaración no puede estimarse sustancial al esclarecimiento de los hechos.

**DÉCIMO QUINTO:** *Determinación de la pena:* Que, para la **determinación de la pena** aplicable al acusado, se tendrá en consideración lo siguiente:

a) Que el delito de incendio del artículo 476 n° 2 del Código penal, vigente ala momento de los hechos, se sanciona con la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados.

b) Que no concurren circunstancias modificatorias en favor o en contra del acusado, por lo que la pena puede recorrerse en toda su extensión.

c) Que al imponer la pena debe considerarse lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, que para su regulación impone atender a la extensión del mal causado con el delito, para lo cual se debe tener presente que el incendio afectó la totalidad del inmueble y los enseres del mismo, impidiendo el funcionamiento de la actividad comercial que se desarrollaba en el mismo, existiendo dos víctimas, doña Lidia Gajardo Gómez, en su calidad de propietaria del inmueble, quien avaluó los daños en la suma de \$90.000.000 a \$100.000.000 y doña Sonia Marallano Ulloa, como arrendataria del mismo, quien vio afectada su inversión y perdió los muebles y mercadería necesaria para el funcionamiento del restaurante, lo que avaluó en la suma de \$15.000.000, todo lo cual impide acceder a la petición de la defensa e imponer la pena en su piso, desde que debe atenderse a la necesaria proporcionalidad que debe existir entre la conducta que se sanciona y la sanción impuesta, motivo por el cual la pena en definitiva se regulará en seis años de presidio menor en su grado mínimo, lo que estima suficiente para satisfacer ambos extremos.

**DÉCIMO SEXTO:** *Cumplimiento efectivo:* Que acorde con la pena que resulta aplicable y el mérito del extracto de filiación y antecedentes del sentenciado, que da cuenta que registra condenas previas y, por ende, no concurriendo los requisitos que tornan procedente alguna pena sustitutiva conforme con lo previsto en la Ley n° 18.216, el sentenciado deberá cumplir íntegramente la pena privativa de libertad impuesta, la que se le contará desde el 30 de agosto de 2023, fecha desde la cual se

encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión de la presente causa, lo que la fecha de esta sentencia, totaliza 232 días, a los que se suma el tiempo que estuvo detenido, correspondiente a un día, y el lapso que permaneció bajo la medida cautelar del artículo 155 a) en la modalidad parcial, que descontados los días de cumplimiento y de manera proporcional, ascienden a 367 días, según consta del certificado del Jefe de Unidad de Causa de este tribunal, tenido a la vista, con lo que se le reconoce un abono total de 599 días a la fecha de esta sentencia.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** *Costas:* Que considerando que el sentenciado se encuentra privado de libertad, ha sido condenado a una pena efectiva y ha sido representado por la Defensoría Penal Pública y atendido lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales y lo señalado en el artículo 47 del Código Procesal Penal, se le exime del pago de las costas de la causa.

**DÉCIMO OCTAVO:** *Registro de huella genética:* Que atendido el delito por el cual se ha condenado Claudio Marcelo Fuentes Díaz, ejecutoriada la presente sentencia, se ordena la incorporación de su huella genética al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, conforme con lo dispuesto por la Ley n° 19.970 y su Reglamento.

Y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 14, 15 n° 1, 18, 28, 50, 69 y 476 n° 2 del Código Penal; 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 348 y 398 del Código Procesal Penal y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley n° 19.970 y su reglamento, **SE DECLARA:**

I.- Que se condena al acusado **CLAUDIO MARCELO FUENTES DIAZ**, cédula de identidad número 10.786.050-9, ya individualizado, a la pena de **SEIS AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, en calidad de autor del delito de incendio en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 476 n° 2 del Código Penal, perpetrado el 27 de octubre de 2019, alrededor de las 06:00 horas, en avenida Independencia n° 5467 y 5493 de la comuna de Conchalí.

II.- Que se le condena, además, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III.- Que sentenciado deberá dar **cumplimiento efectivo** a la pena privativa de libertad impuesta, la que se le contará desde el 30 de agosto de 2023, fecha desde la cual ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, lapso que sumado al tiempo de detención y bajo la medida cautelar del artículo 155 letra a) modalidad parcial, permite reconocerlo un abono de 599 días a la fecha de la sentencia, según consta del certificado del Jefe de Unidad de Causas de este tribunal.

IV.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

V.- Que se dispone la incorporación de la huella genética del sentenciado al Registro de Condenados administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, para cual deberá procederse a la toma de la muestra de ADN, si es que ya no se hubiere efectuado.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, y en su oportunidad remítanse

los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para el cumplimiento y ejecución de la pena.

No se ordena la devolución de las fotografías y documentos incorporados a la audiencia, por haber sido incorporados de manera electrónica.

Regístrese y en su oportunidad, archívese .

Sentencia redactada por la magistrada doña Paula Rodríguez Fondón.

**RUC 1901163429-2 .**

**RIT 74-2024 .**

**CODIGO DELITO : (854) .**

**SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR DON RAUL DIAZ MANOSALVA, DOÑA ANA CAROLINA LARREDONDA MUÑOZ Y DOÑA PAULA RODRÍGUEZ FONDÓN, JUECES TITULARES .**

**SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMA LA PRESENTE SENTENCIA, MAGISTRADA DOÑA ANA CAROLINA LARREDONDA MUÑOZ, PESE A HABER CONCURRIDO A LA DECISIÓN Y ACUERDO DEL FALLO, POR ENCONTRARSE CON LICENCIA MEDICA .**